



670459

JOAQUIN EDWARDS BELLO

Por ABEL VALDÉS ACURA, director de "EL DIARIO ILUSTRADO"

La muerte, por su propia mano, de Joaquín Edwards Bello, juntó con conmover en forma dramática a toda la opinión chilena, enluta al pensamiento, a la intelectualidad, al periodismo de nuestro país y de toda América.

En el último medio siglo ninguna persona que tuviera inquietudes intelectuales o que se acercara al trabajo fascinante del periodismo, pudo dejar de considerar a Joaquín Edwards Bello como el máximo exponente del género dentro de nuestras fronteras y como uno de los más brillantes escritores de todos los tiempos de habla española.

El mismo muchas veces negó que fuera ni novelista ni historiador; solamente reclamó para sí su clasificación de cronista. Y en honor a la verdad Chile no ha contado con un cronista seguido con tanta fidelidad por un público tan numeroso y dotado de tal fuerza magnética en la atracción de su pluma renovada como en la leyenda clásica, por el despertar del alba en todas las mañanas.

Si pudiera resumirse en una sola calidad las múltiples condiciones de escritor de Joaquín Edwards Bello podría decirse que nadie como él tuvo la fuerza de la sangre, de la pasión, de la vida, en todos sus escritos. Sus novelas más extensas como sus crónicas más breves respiraban una vitalidad sanguínea y fuerte, que hacia de sus personajes y de sus relatos verdaderos acontecimientos inolvidables.

Redactor de *La Nación* desde 1917 en que se fundara dicho periódico, permaneció en él

exponentes de la intelectualidad y del pensamiento de Chile.

El Premio Nacional de Literatura y el Premio Nacional de Periodismo como su incorporación a la Academia Chilena de la Lengua correspondiente de la Institución española, fueron galardones naturales que le llegaron por sus méritos, por su obra, por su personalidad, sin que jamás él desarrollara ninguna acción para obtenerlos.

Su muerte dolorosa motivará seguramente la elaboración de distintos estudios sobre su obra y sobre la influencia que su obra ha tenido y tiene en la literatura chilena.

Para el periodismo nacional el fallecimiento de Joaquín Edwards Bello es uno de los acontecimientos más tristes porque envuelve la desaparición de un maestro, irremplazable, de un escritor de profunda visión y de un cronista sin paralelo en nuestras letraz.

Pero hay algo que está más allá de la personalidad intelectual de Joaquín Edwards Bello y que no puede callarse en esta hora de dolor. Eso es su inmejorable, su profunda, su congénita bondad humana. Nadie supo como él ser mejor compañero, mejor amigo, mejor corazón en los azares propios de la existencia humana. Cordial, generoso, bondadoso, el hombre en Joaquín Edwards Bello tenía tanto esplendor, tanto brillo, y tanta magnificencia, a pesar de su timidez natural como el escritor.

En la hora de su muerte no solamente Chile y América deben valorar el luto que significa que se haya alejado para siempre de entre nosotros Joaquín Edwards Bello. Pero en esta misma hora su esposa, señora Mar-

Joaquín Edwards Bello [artículo] Abel Valdés Acuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdés Acuña, Abel, 1906-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello [artículo] Abel Valdés Acuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)